

COPLAS

CONTRA

COPLAS,

RESPUESTA DE CARTA

POR LA

REYNA

ANA,

A LA QUE LE ESCRIBE

LA

VIEJA

DE LOS

HUMEROS.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

PHYSICS DEPARTMENT  
5712 S. UNIVERSITY AVE.  
CHICAGO, ILL. 60637

REF ID: A61111

ANNALS OF PHYSICS

VOLUME 10  
NUMBER 1  
1968

EDITED BY  
R. D. BABBUS

ADVISORY BOARD

W. H. F. SKEWES



**H**E de responder  
tu indiscreta Carta  
Filipa, Filipis, (ta,  
la desaliñada;

Que hazer versos sales  
desde tu fogata,  
tan despilfarrados,  
que es verguenza mala.

Bien se te conoce,  
que no estas versada  
en discurrir Coplas,  
q sean de importancia.

Y que a los Batuecos,  
gente de Polayna,  
parecera bien  
la trinquilibayna

De tus Coplas, que  
sin ton, ni sonaja,  
sin chiste, ni numen,  
sin musa, ni parla.

Compones a fin  
de dar cantonada  
a los Sevillanos,  
que segun tu Carta,

De aqueffa Ciudad  
la embias firmada;  
pero tus tizonas  
chispas desparraman.

Oye por tu vida,  
ya que entras en danza,  
y pon el *audite*,  
ya azecho a mi Carta.

Yo de Inglaterra  
foy la Reyna Ana,  
descendiente de  
la Casa Estuarda. (nos

Mãtengo en mis Rey-  
leyes reformadas,  
vnas por Calvino,  
y otras Pelagianas:

Y las mantendre  
a pesar de quantas  
doctrinas predique  
por Calles, y Plazas

El Docto Escoberls,  
que con ellas llama  
azia su partido  
infinitas almas.

Y este a Jacobito  
el que esta en la Francia  
quiere que aqui Reynes;  
mas no ha de lograrla.

Los Papistas todos,  
que tiene la Anglia,  
figuen al Doctor,  
y son millaradas.



Toda la hinchá tengo  
con el Rey de Francia,  
que tiene jurado,  
que a fuerza de armas

Le ha de coronar;  
si por mi desgracia  
tal cosa sucede,  
me puedo ir a Jauja.

Guillermo, factor  
de toda esta danza,  
sus ideas todas  
las dexó apuntadas;

Porque se figuieran;  
pero y frustradas,  
en mares, y tierra  
se ven a la clara.

El miró al Comercio,  
y a que la Anglicana  
Secta por la Europa  
se desparramara.

Pero oy de tal suerte  
las cosas mudadas  
están, que el teatro  
se a buelto de espaldas.

Y aunq̃ a mi me dicen  
en todas las cartas  
de mis Generales  
de Tropas, y Armadas,

Que está coronado  
Carlitos de Austria  
en España, y que  
todos le aclamaban.

Portugal, Imperio,  
con mas circunstancias  
escriven lo mismo  
a mi, y a la Olanda.

Sacando tesoros,  
y Tropas, y Armadas  
de nuestras Potencias,  
que están assoladas.

Yo que culpa tengo,  
si todos me engañan,  
y todos me tienen  
Embarrabada.

Malaya Leopoldo,  
pues él fue la causa,  
y Guillermo, de  
todas las desgracias.

Gran culpa tuvieron  
Portugal, y Olanda,  
quieren que con ellos  
liga se formara.

Del bendito Suegro  
no te digo nada,  
que de la Liguria  
ser Rey deseaba.

Por



Por sus interesses,  
y por mi desgracia,  
entre todos cinco  
quedô efectuada.

No conoceriais  
de los dos la maula,  
que se entraron, a  
la dissimulada.

Mas no se le encubre  
à la Francia nada,  
y los cogiò, quando  
menos lo pensaban.

Al vno en la Mar,  
y sobre las armas,  
al otro en su tierra  
se las arrebaña.

Genova, y Venencia  
se vniforman ambas  
en neutralidad,  
por darnos dedada.

Aquestos si, que  
saben a su casa,  
desde sus balcones  
vèn jugar las cañas.

Si Carlos Segundo,  
que el Impireo Alcazar  
vive, y los Luzeros  
huella con sus plantas,

En su Testamento  
à la herencia llama  
al Quinto Philipo,  
y toda la España

Al son de clarines,  
timbales, y caxas,  
dizen: Viva, viva,  
por Calles, y Plazas.

Todos le juraron  
de tan buena gana,  
que pareció en todos  
voto a vuestra vsanza.

Y aqui nos escriven,  
que con el se hallan  
indignos vassallos  
de tan Gran Monarca.

Y que los derechos  
que al Reyno le llama,  
si no los tuviera,  
se lo presentaran.

Luego q̄ en su Trono  
firme se sentaba,  
de la Europa todos  
embian Embaxadas.

A cumplimentarle,  
y el Africa, y Afsia,  
porque no quedassen  
Gato, y Perro en zaga.  
Leo-



Leopoldo, que tiene  
su intencion dañada,  
en esta ocasion  
publica su rabia. (mo

Y entre el, y Guiller-  
verdieron la trama,  
y por estafermo  
a D. Carlos de Austria

Le pone su padre,  
que yo lo dudara,  
que tal padre fuera  
quien tan mal le trata.

Ya avra dado cuenta  
este Gran Monarca,  
de tantos insultos  
hechos por su causa.

Aora ya se,  
por cosa muy clara  
en lo que ha parado  
toda aquesta danza.

Y es que las Armadas  
mias, y de Olanda,  
que tanto nos cuestan,  
no firven de nada.

Antes nuestras Naos  
se nos menoscaban:  
dos aprefan oy,  
y quatro mañana.

Estos Armadores,  
y grandes Piratas,  
que para este fin  
tiene pueustos Francia,

No dexan Navio,  
Pingue, ni Fregata,  
merchate, ô de guerra,  
que no se lo apanan.

Pues los desembarcos  
en España, ô Francia,  
no son intentados,  
quãdo a fuerza de armas

Los propios vezinos  
defienden sus casas,  
y hazen q se embarquen  
con colera, y rabia.

Hasta los socorros,  
que nos embiaba  
por la selva Negra  
para el fin de Francia,

Han sido mentiras;  
que Verbik estaba  
armado, esperando,  
donde lo esperaban.

Tambien de Saboya  
la Alteza, no manda  
sus Tropas, no se  
por que circunstancia.



El de Portugal  
me quema, y abraça,  
que se está metido  
dentro de su Casa.

Quando es ocasion  
que la Lusitania  
muestre su valor,  
y de sus pancadas.

Como ha de salir  
toda esta canalla,  
si PHILIPPO armado  
anda en la campaña

Con sus Españoles,  
que con ellos gana  
batallas a pares:  
bien aya su alma.

Y por Cataluña  
los Franceses andan,  
ganando Castillos,  
y rindiendo Plazas.

El Quinto FELIPE  
imitando anda  
al Quinto Fernando,  
que Reynô en España.

Este en sus principios,  
ni David le iguala  
en lo perseguido,  
pero no desmaya.

Al Cielo le pide  
ayuda, y alcanza  
aun de sus vassallos  
victorias estrañas.

Rinde los Rebeldes,  
quatro Reynos gana,  
sin otras Provincias,  
que esse Reyno abraça.

Este Quinto fue  
el mayor Monarca,  
q̄ hasta vuestro Quinto  
ha tenido España.

En todo le imita  
ya tan à la clara,  
que parece en todo  
ser su propria estampa.

Los Grandes Señores  
vieron à la clara,  
que FELIPE el Grande  
no les toleraba.

Las cosas que hazian  
en tiempo de marras,  
viviendo D. Carlos,  
porque eran estafas.

Que quiere FELIPE,  
que justicia ayga,  
y al grande, y al chico  
igual se le haga.



Y algunos Ministros,  
que hechos estaban  
a dar la justicia  
à quien la compraba.

Vieron no podian  
vsar de sus mañas,  
y por esso tiran  
contra su Rey lanzas.

Aquellos, y estotros  
son los que le faltan  
à la Fe, a su Rey,  
sin Dios, y sin alma.

De todos aquestos  
sè yo bien su infamia,  
que tengo de todos  
sus firmas, y cartas.

Tambien al Imperio  
embian otras tantas,  
y al de Portugal  
dan su pincelada.

En todas nos dizen  
que cautivos se hallan,  
tristes, y affigidos,  
y esclavos de Francia.

En mi Parlamento,  
a aquesta Canalla  
llaman Revelados,  
sin fee, y sin palabra.

Estos son los que  
a su Rey le dañan;  
que la honrada Pleve  
no se mete en nada.

Por todas las tierras  
que la guerra anda,  
sus malos vezinos  
con ansia la aman.

Si estos quieren, que  
la Secta Anglicana  
en sus tierras quede,  
allà se lo aygan.

Del Andaluzia  
no he tenido carta,  
ni las dos Castillas  
me avisan de nada.

Sino es de Madrid,  
que no me acordabas  
pero ya te he dicho  
de quien son firmadas.

Por estos sugetos  
me veo yo hermana,  
triste, y affigida,  
pobre, y desdichada.

Mis Milordes quierẽ  
darme cantonada,  
y todos mis Reynos  
en rebueltas andan.

Aques-



Aquestas rebueltas  
me llegan al alma,  
que en aqueste Reyno  
los Reyes las pagan.

Carlos Estuardo,  
que por otras tantas,  
en vn cadahallo  
con la vida paga.

Tambien à Maria  
leyes Anglicanas  
hazen que vn Berdugo  
corte su garganta.

Exemplos tan torpes  
no se ven, ni aun passan  
entre Scitas, monstruos,  
Turcos, ni Idolatras.

Esta es mancha, que  
bora todas quantas  
glorias, mas que letras,  
tienen nuestras armas.

Discurre tu aora,  
como estará Ana,  
temblando de miedo,  
con lo que le passa.

El Grande Luis,  
que desde su Casa  
me la està jurando  
el dedo en la cara.

Ay pobre de mi,  
y triste de Olanda,  
que ya no podemos  
mitigar su rabia.

Ya todos le andamos  
buscando la cara,  
haziendole todos  
el buz, y el zalama.

Que muy enojado  
està, es cosa clara,  
con mucha razon,  
que no ay que dudarla.

Diez años de guerra,  
muy poco le falta,  
le hemos dado, miren,  
si con justa causa.

Preterbug, y Eugenio  
por la Flandes baxa,  
han tomado vnas  
quatro, o cinco Plazas.

Mas gente nos cuestã,  
tesoros, y Armadas,  
que han de tributar  
en edades largas.

Y esto fuera, quando  
las dexâra Francia,  
que sus Tropas siempre  
al rededor les andan.



Y a mi me parece  
que han de recobrarlas  
con facilidad  
la primer campaña.

Otras dos, ò tres  
de poca importancia,  
discurro tambien  
ha perdido España.

Tomamos las quatro  
à fuerza de armas,  
las tres por descuydos  
de quien las mandaba.

Napoles, Milan,  
se nos entregaban;  
el Marquès de Basto  
mullió aquesta lana.

El Papa lo siente,  
se queixa, y se agravia,  
mas todas sus quejas  
en valde las daba.

Que los Alemanes  
por sus tierras marchã,  
las quemán, y roban  
con violencia estraña.

Viendose apremiado  
con tales desgracias,  
el Santo Pastor  
dissimula, y calla.

Otras Isletillas  
nos son tributarias,  
que se nos han ido  
viniendo de gracia.

Los Governadores  
de todas las Plazas,  
ponganlos leales,  
y hōbres de importacia.

Su traycion la Liga  
estima, y dà gracias,  
mas de sus personas  
no fian seis blancas.

Que el q̄oy es traydor  
à su Rey, y Patria,  
mas bien à nosotros  
lo serà mañana.

Con que de lo dicho  
se infiere, y se faca,  
que perdiendo mucho,  
no ganamos nada.

El Cielo permita  
que la paz se haga:  
yã yo lo quisiera,  
de veras la amara.

Pero es disparate,  
y cosa soñada,  
querer discurrir  
que la paz se haga.



380

Viviendo Luis,  
y teniendo en Francia  
al Rey verdadero  
de toda la Anglia.

Y siendo su empeño  
que la Ley de Gracia  
en aqueste Reyno  
se mantenga intacta.

Como siempre estuvo  
aqui, y en Irlanda,  
tambien en Escocia,  
Ibernia, y Zelanda.

Hasta que Lutero,  
y los Herefiarcas,  
discipulos suyos,  
tendieron la mancha.

Y de los auxilios  
del Cielo se agarran  
el Quinto FELIPE,  
y el Grã Luis de Frãcia.

Iban à extirpar  
estos dos Monarcas  
toda la Heregia,  
que les atofaga.

Viendo predicar  
la Secta Anglicana  
en algunas partes  
del Reyno de España.

Y sabiendo que  
à su Dios ultrajan  
los Herejes, quieren  
bolver por su causa.

No puede aver pazcs,  
ni yo imaginarlas;  
porque el desagravio  
de Dios es la causa.

Me parece que  
yà de versos basta,  
y que he respondido  
Felipa à tu carta.

Sin querer meterme  
en juegos de barras,  
porque yo no entiendo  
à que fin, o causa.

Traxistes tal juego,  
tanta diablada,  
ni bocas, ni entiendo  
yo tus embocadas.

Pues el cuentezuelo,  
que passò en Granada  
con el Carpintero,  
y la muchachada.

Cierto està traydo  
con tan linda gracia,  
que colgarte pueden  
las higas à fartas.



Entre los rizones  
tu los frios passas,  
pero tantos humos  
no sirven de nada.

Mira que no quiero  
que mis manos blancas  
las bese quien tanto  
humo desparrama.

Esto te lo digo,  
porque no reparas  
en besar la mano  
à vna Luterana. (quio,

Guarda a quesse obse-  
Vieja desalmada,  
para el Gran FELIPE,  
ò la Saboyana.

Essa perla hermosa,  
que de buena gana  
le besara yo  
sus manos, y plantas.

Y desearé,  
aunque su contraria,  
que viva mas años,  
que diez vezes Sara.

Y que en cada vno  
vn Infante para,  
con que su consorte  
goze salud tanta,

Que los Galenistas  
Hipocras se vayan  
para Selfo, y todas  
sus antimoniadas.

Que logre victorias,  
venciendo batallas,  
y à los Turcos gane  
yà la Casa Santa.

Tate, mal he dicho,  
que aquesta jornada,  
es para LUIS  
primero de España,

Principe de Asturias,  
siendo cosa clara,  
que es el Duodezimo  
que alli se juraba.

Que el Santo Luis  
Noveno de Francia,  
Arbol de que nacen  
tan dichosas Ramas,

Con vn santo zelo,  
y vna grande Armada,  
fue à desembarcar  
en la Tierra Santa.

No le sucediò  
como lo pensaba,  
que el Soldan le prède,  
pero se rescata.

No



No fue esta vez sola,  
que otra vez se embarca  
y contrarios vientos  
frustran su esperanza.

Parece, señores,  
que empresa tan alta  
para este Mancebo  
tiene Dios guardada.

Todos le pidamos,  
que nos de su gracia,  
y yo a ti te pido  
que versos no hagas.

Si tu Nieto está  
criado a tus mañas,  
tambien te aseguro  
sea buena alhaja.

Mas si él ha nacido  
en essa afamada,  
y leal Ciudad,  
no hará cosa mala.

Porque es el espejo  
de Ciudades quantas  
en la Andalucia  
están situadas.

Y siempre lo han sido  
y a su semejanza,  
è imitacion, todas  
siguen sus pisadas.

Con que lo de pistos  
aquí mal encaja,  
y tambien lo de  
la servilletada.

Y el dezir q a questos  
son culpa de quantas  
guerras, robos, muertes  
y cosas infaustas

Ha avido, porque  
esta Vieja mala  
dize estas mentiras  
la maldita Caba?

Essas sabandijas,  
que muerden, y rabian,  
y contra su Rey,  
y govierno hablan.

Essos, a quien tu  
les llamas fantasmas,  
son vnos Licurgos  
passados por agua.

Estos de Estadistas  
quieren alabanza;  
con ellos Ortelio  
dizen fue Beata. (ma

No importa esta chuf-  
el zus de vna gayta;  
pero si el origen  
buscas de su casa,

Los



Los hallarás de  
tierras rebeladas,  
y aũ son los mas dellos  
de la Lusitania.

Por esso Sevilla  
es madre de quantas  
Naciones aĩ van  
à henchir las panzas.

Y despues de ahitos,  
regueldan que rabian:  
muerden al gobierno,  
al Rey, y à la Patria.

En las lenguas destos  
pimientos, mordazas

por ingratos daries  
con la Toledana.

Mas los Sevillanos,  
rebiento de rabia,  
de ver en tus Coplas  
lo mal que les tratas.

Los que poco saben  
guñtan de tu carta,  
como cascabeles  
quieren mogiganga.

Y à Dios mi Felipa,  
que yã estoy cansada  
de hazer versos, y  
darte cantonada.





Faint, illegible text in the upper left quadrant of the page.

Faint, illegible text in the upper right quadrant of the page.





